

pintadas y trasladados con toda pureza al Museo Episcopal Capitular. Como son muchos los metros cuadrados de pintura mural pertenecientes al Museo, ha surgido el problema del espacio donde poderlas colocar conforme las normas de la museología moderna. Hacen falta anchas salas, porque de gran tamaño son las composiciones. El Excmo. Sr. Obispo está en la actualidad estudiando con toda atención e interés tal necesidad, prenda segura de que se logrará una buena solución.

En cuanto al futuro de la colección museística se abrigan esperanzas de acrecentarlo aún mucho más. Acrecentamiento que se deberá también a la necesidad de salvar obras de arte que actualmente corren serio peligro. En este caso están las pinturas murales de Liesa, Barluenga y Foces.

En la ermita de Santa María del Monte, en Ibieca, existen unas bellas pinturas murales del siglo XIII-XIV que están ya algo deterioradas por golpes y goteras y una composición especialmente comida por la luz. Además la bóveda ha hecho movimiento, amenazando con desplomarse en un plazo más o menos largo. Lo mismo se ha de decir de las del cementerio de Barluenga.

En la iglesia de San Miguel de Foces hay pintados dos paños de pared en el crucero de considerable extensión. Estas pinturas tienen, puestas en su sitio de origen, la desventaja de recibir intensamente la luz. Es, además, indispensable restaurarlas a base de los eficientes medios modernos, ya que la limpieza que se hizo no fué, seguramente, encomendada a manos expertas, a juzgar por el estado en que se hallan. Lo ideal sería arrancar las de los muros del crucero y las de las tumbas de los Foces. Restaurarlas y llevar las primeras al Museo Episcopal y Capitular, donde serían fácilmente asequibles a los estudiosos. En cambio, una vez restauradas las segundas, se volverían a colocar en los arcosolios para que no pierda la iglesia su carácter de panteón familiar de los Foces.

Si se puede realizar este plan, Huesca contaría con un excelente Museo de pintura mural de transición románico-gótica, lugar de cita obligado para los historiadores del Arte. Esto aparte—así como la fuerza de atracción turística que constituiría—se habría hecho un buen servicio a la cultura.—*A. Durán Gudiol.*

Por San Juan de la Peña.

En la reunión conjunta que el Consejo de la Institución «Fernando el Católico» de la Diputación de Zaragoza y el Colegio de Aragón

tuvieron en el mes de mayo último en el salón de sesiones de la Casa Consistorial de aquella capital, se suscitó el tema del presente y del porvenir de nuestro Real Monasterio de San Juan de la Peña. El monasterio primitivo, o bajo, es Monumento nacional, y el Estado lo atiende sin cicatería, y allí no cabe otra cosa que conservar como está aquella venerable porción de antigüedad.

No ocurre lo mismo con el monasterio alto, o moderno, hoy reducido a ruinas, pues el gran templo—lo menos mal conservado—tiene sobre sí la grave amenaza del desplome total de sus bóvedas. Esta iglesia es Monumento arquitectónico-artístico, y así aparece declarada en el Catálogo del Tesoro Nacional desde el 9 de agosto de 1923. Recientemente el Ministerio de Educación Nacional ha concedido una consignación para reparar parcialmente las bóvedas.

Para este monasterio moderno hay un Patronato constituido por Decreto, con representaciones diversas, presididas por el Rector de la Universidad de Zaragoza; y tuvo el honor de ser recibido en audiencia el año pasado por el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, a quien presentó una memoria impresa de cuanto interesa hacer allí, a base de restablecer la comunidad religiosa benedictina.

En la aludida reunión conjunta de Zaragoza, una pregunta de D. Victoriano Navarro al que esto escribe sobre el estado de las gestiones que llamaré pinatenses, motivó el debate, en el cual se oyeron algunas voces en pro, la más destacada la de D. Miguel Allué Salvador, miembro del Colegio de Aragón. Claro está que no hubo ninguna voz en contra, pero faltaron otras que ayudasen a ponderar y lamentar la escasa fortuna de la gran fundación, sobre la que pesa—dije entonces—un sino fatal, como en la tragedia de Esquilo.

Porque es cierto que después de aquella memorable campaña por la construcción de la carretera de acceso al monasterio, en la que Royo Villanova, Mur Ventura, yo y otros trabajamos con éxito; a pesar de las concentraciones anuales aragonesas en el vergel pinatense en el «Día de Aragón»—propuesto por mí—, y de la buena voluntad del Patronato oficial, nada podemos apuntar en el Haber.

En la expresada reunión conjunta expuse sin eufemismos el matiz adverso del momento actual en lo que a este asunto se refiere. Hay dificultades más que de monta para la cesión de aquel monte al Patronato, para éste subcederlo a una comunidad religiosa, y se ve muy poco probable que los benedictinos vayan allá a reanudar la tradición monástica pinatense, sin medios de segura subsistencia. El Patronato

es mero organismo oficial, y necesita verse asistido de una opinión fervorosa y entusiasta. Los «Caballeros de San Juan de la Peña», sin mengua de su condición piadosa de hermandad o cofradía, cuando se constituya, pudieran ser promotores y valedores de iniciativas conducentes a la propaganda y encomio de aquel lugar único. Procede la constitución de un capital suficiente para constituir, en la planicie alta, viviendas y hospedería, y traer el agua potable. De todo existen estudios y proyectos. ¿Cómo puede lograrse esto? Doctores tiene la iglesia...

Hay que pensar en una discreta explotación «turística» de aquello, no por una comunidad religiosa precisamente, porque, como afirmó monseñor Pascual Galindo en la reunión conjunta, las disposiciones canónicas son severas en este respecto cuanto a nuevas fundaciones.

Sin un estudio económico del asunto y la constitución de una sociedad que se encargue de llevarlo a efecto, nada se puede intentar que no sea «voz del que clama en el desierto». La Institución «Fernando el Católico» y el Colegio de Aragón se ofrecieron a colaborar en el Patronato. Pero el Patronato tiene los brazos poco libres y expeditos para obrar como el momento demanda.—*Ricardo del Arco.*

